

MARINOS ILUSTRES

Santiago Agustín de Zuloaga

Nació en San Sebastián de Guipúzcoa, por los años de 1715.

Empezó á servir en la armada en clase de grumete el 31 de Julio de 1729 á los quince años de edad.

En 14 de Abril del 37 ocupó plaza de marinero y el 19 de Junio siguiente la de artillero.

El 1.^º de Agosto del 31 obtuvo plaza de pilotín; en 1.^º de Noviembre del 39 el empleo de segundo piloto y ascendió á primero el 26 de Mayo del 41.

Fué promovido á teniente de fragata en 20 de Marzo del 54 y en 24 de Agosto del 56 le fué conferido el empleo de maestro de maniobra de la Academia de Guardias marinas de Cádiz.

En 13 de Julio del 60 le fué expedida patente de teniente de navío, y en 1.^º de Junio del 73 la graduación de capitán de fragata.

A los catorce años de edad le llevó consigo el teniente de navío Don Jorge de Echevarría, su tío segundo, á navegar y le tuvo á su lado los años de 1728 á 1735, instruyéndolo en el pilotaje, en el que llegó á ser consumado maestro, lo mismo que en maniobra y táctica de bajeles.

Durante los cincuenta y dos años que sirvió en la armada, navegó

en los buques siguientes, en los que hizo veinticinco campañas de mar en Europa y América.

El año 1723, en la fragata Potencia (alias) el «Blandón», su comandante D. Andrés Reggio almirante de la flota del mando del teniente general marqués de Mari salió de Cádiz el mes de Agosto y regresó en igual mes de 1730.

En Noviembre del 30 embarcado en la misma fragata, su capitán D. Ignacio Danteville, salió de Cádiz para la Habana, en cuyo puerto trasbordó el 1.^o de Abril del 31 al navío el «Gallo Indiano», almirante de los azogues del mando del teniente general D. Rodrigo de Torres, su capitán de navío Sr. D. Antonio Escudero, y llegó á Cádiz el mes de Junio.

Allí trasbordó al navío «Reina», de la insignia del jefe de escuadra D. Rodrigo de Torres, y bajo las órdenes toda la escuadra del teniente general marqués de Mari, salió para Barcelona y Liorna y volvió á Cádiz en Diciembre.

En Febrero del 32 embarcó en el navío «Sanfranco», su capitán el de navío D. Francisco Alvarez Cuevas, dió la vela desde Cádiz para el Guarico ó Cabo Francés, de cuyo puerto regresó el mes de Junio á Cádiz en los galeones del mando del teniente general D. Manuel López Pintado.

Promovido á pilotín, embarcó en Septiembre del 32 en la fragata «Galga», de la división del mando del jefe de escuadra D. Andrés Reggio, con la que salió para Barcelona, Liorna y Puerto Especie, donde invernó aquel año.

Con el expresado jefe de escuadra trasbordó al navío «Guipúzcoa» con el que dió la vela para Malta, y allí unidos con los cuatro navíos de la religión, á cruzar sobre cabo Bodo y la isla Pantelaria, al encuentro de una escuadra y convoy turcos que se esperaba de Constantino-pla para Argel, que por haber destrozido el convoy un fuerte huracán pasó á Alicante, en cuyo puerto trasbordó al navío «Reina», de la escuadra del mando del teniente general D. Antonio Serrano, su capitán el de fragata D. Bartolomé Armaolea.

Muerto el general Serrano, á bordo del buque de su insignia en aquel puerto, se hizo cargo de la escuadra el conde de Clavijo, dando la vela con toda ella para Barcelona.

En este puerto embarcó tropas que condujo á Especie y otros puer-

tos de Italia, regresando á Cádiz procedente de Nápoles el mes de Noviembre del año 34.

En Abril del 35 trasbordó á la fragata «Incendio», su comandante el capitán de fragata D. Agustín de Iturriaga y bajo las órdenes del de navío Sr. D. Francisco Liaño salió pira Puerto Velo, regresando á Cádiz en Febrero del 36.

En Abril del 36 en la fragata «San Esteban» del mando del capitán de fragata D. Jorge de Echavarria bajo las órdenes del comandante de la nombrada «Hermiona» D. José de Arratia, dió la vela de Cádiz para Buenos Aires trasportando tropas de dragones, en cuya campaña se halló en los combates que se citarán más adelante.

El año 38 en el armamento que se hizo en aquellos dominios para desalojar á los portugueses de las islas de Martin García y las Vacas, bajo las órdenes del teniente de navío D. Agustín Alduncín, se halló en otro combate.

En esta expedición solicitó con empeño se le diera un mando, y consiguió al fin el de una balandra, en la que permaneció diez y ocho meses desempeñando diversas comisiones á Montevideo, Maldonado y Rio de la Plata.

Promovido á segundo piloto en Noviembre del 1839, embarcó con dicho empleo en una pieza portuguesa titulada «La madre de Dios y el Señor de los Poderes», su capitán el alférez de fragata D. Martín de Lastarria, en la que salió de Buenos Aires en comisión de las fragatas «Hermiona» y «San Esteban», los cuales dejaron la presa á su buena suerte, porque el poco andar no le permitió seguirlos, y hallándose escasos de agua, arribó á Santa Cruz de Tenerife, en Marzo del 40.

Allí carenó el buque, se le montaron 8 cañones, que el capitán general de las islas Canarias les facilitó, más cincuenta fusiles y 120 hombres.

Habiendo trasbordado su comandante al navío «Asia», quedó mandando la presa el primer piloto D. Pedro Sainz de Sagardia, con el que salió el 31 de Enero del 41 para Cádiz, en cuyo viaje sostuvo otro combate con un corsario inglés y fondeó en Cádiz el 25 de Febrero siguiente.

Ascendido á primer piloto fué destinado en Cádiz en Marzo del 41 al navío «Poder» su comandante el capitán de fragata D. Juan Beaumont, de la escuadra del mando del general D. Francisco de Liaño, con la que hizo el crucero á los cabos; de San Vicente, y al regreso á

Cádiz se encargó de la escuadra el general D. Juan José Navarro, y del navio «Poder» D. Rodrigo de Urrutia, dió con la escuadra la vela para Ferrol, y regresó con ella á Cádiz el mes de Julio del mismo año.

El mes de Diciembre zarpó con la mencionada escuadra para Barcelona, donde embarcó tropas que condujo á puerto Especie, y terminadas las operaciones de mar por el descalabro que experimentó la escuadra, entraron todos en el puerto de Tolón.

En 20 de Febrero del 44 zarpó la escuadra del general Navarro, con la francesa á las órdenes del vicealmirante Mr. de la Court, y el 22 se halló en el glorioso combate que en aguas de cabo Siai sostuvo con la inglesa del almirante Mathews, trasbordando en la mar el 23, por haberle abandonado y dado fuego al navío «Poder» de su destino.

En Cartagena el mes de Marzo del 44 embarcó en el navío «Constante», con su anterior comandante D. Rodrigo de Urrutia, y el año 45 efectuó una comisión en Orán y cruzó por el cabo Palos.

En 1.^º de Octubre del 47 trasbordó al navío «León», su comandante D. Juan de Egües, en cuyo buque salió para Cádiz, en cuya bahía ancló al mes siguiente.

En Marzo del 48 en el propio navío con el citado comandante dió la vela para Veracruz, convoyado hasta las islas Canarias por la escuadra del mando del general Liaño y siguiendo su derrota con diez y seis embarcaciones de convoy entró en Veracruz el 2 de Junio. En Enero del 49 zarpó para la Habana fondeando en Marzo y el mes de Mayo zarpó para Europa, unido á la escuadra del mando del teniente general D. Andrés Reggio, con la que fondeó en Ferrol el 12 de Julio del mismo año.

En Mayo del 50 fué destinado al navío «Nueva España», su comandante el capitán de navío D. Gutierre de Hevia, con el que pasó á Cádiz, y hbiéndose encargado del mando el jefe de igual empleo don Félix Zeldrán, incorporado á la escuadra del mando del general D. Pedro María de la Cerda, hizo el corso en los cabos de San Vicente y Santa María, sobre las costas de Argel, y condujo en varias ocasiones transporte de tropas, desembarcando en Cartagena en Septiembre del 51 para trasladarse á Cádiz por tierra á su costa por habersele confiado la habilitación y mando de la fragata «Punto fijo», destinada para la comisión de límites de Cumaná.

En Marzo del 54 con nombramiento de capitán, piloto, maestro y contador zarpó de Cádiz para Cumaná, bajo las órdenes del jefe de es-

cuadra D. José de Iturriaga, comandante de la expedición y comisión de límites entre las posesiones de España y Portugal en aquellos dominios por la parte norte de Brasil, desembarcando en Cumaná la expresa da comisión y sus efectos.

El año 55, por disposición del mencionado general, pasó á la Guayra con algunos efectos de la comisión y el capitán de fragata y comisario de ella D. Juan Ignacio de Madariaga, á las Órdenes del gobernador de la provincia, por cuja disposición pasó á puerto Cabello cargado de harinas para la división de javeques del mando del capitán de navío D. Francisco Garganta

En dicho puerto, después de carenado, cargó de cacao y pasó á la Guayra á tomar registro y órdenes del general D. Diego Ricardo, y con ellos salió el mes de Noviembre de dicho año, pero obligado de los vientos duros y escasos, tuvo que arribar a la Habana, de cuyo puerto zarpó el 20 de Enero del 56 convoyando cuatro embarcaciones del comercio para Cádiz, donde entró felizmente el 19 de Marzo siguiente.

En 24 de Agosto del 56 fué nombrado maestro de maniobra de la Academia de Guardias Marinas de Cádiz con 100 escudos de sueldo al mes desde cuya fecha tomó á su cargo esta enseñanza desempeñándola con gran celo y conocido aprovechamiento de sus discípulos.

En Agosto del año 59 fué destinado al navío «Fénix» bajo las órdenes del director general de la armada el marqués de la Victoria, en cuya escuadra marchó á Nápoles, y de dicho punto á Barcelona conduciendo á SS. MM. D. Carlos III y María Amalia y demás familia real y comitiva regia, en donde desembarcaron siguiendo en la escuadra para Alicante y Cádiz en cuya bahía desembarcó á fin de Diciembre para volver á su destino de maestro á la academia.

En Mayo del 61 embarcó en el navío «Aquilas», á las órdenes del capitán de navío D. Juan Ignacio Salaverría, en cuyo buque hizo el corso sobre los cabos de San Vicente y Santa María, y á su regreso á Cádiz, por orden de S. M., volvió á su destino en la academia de Guardias Marinas, y en Agosto del 61 pasó destinado al navío «Septentrión», su comandante el captián de navío D. Hermenegildo de Orte, bajo las órdenes del jefe de escuadra marqués del Real Tesoro, con cuya escuadra cruzó sobre las islas de Cuervo y Flores; ya vuelto a Cádiz, desembarcó para seguir su destino en la academia de Guardias Marinas.

En 1.^º de Julio del 75 se le dió el mando del paquebot «San Juan Nepomuceno», que servía para la enseñanza de la maniobra de los Guardias Marinas, en el que siguió como afecto á su cometido en la tantas veces nombrada academia.

En 1.^º de Abril del 78 fué nombrado de real orden segundo comandante del navío «San Rafael», que mandaba el brigadier D. Juan García del Portigo, en cuyo buque hizo las campañas de la escuadra que mandó el teniente general D. Miguel Gastón, y después el de igual clase D. Luis de Córdova hasta Enero de 1780 que encontrándose gravemente enfermo desembarcó.

Se halló sobre el alcazar en los combates navales siguientes:

1.^º En la mar, en viaje á Buenos Aires el 18 de Agosto de 1736, abordo de la fragata «San Esteban», del mando del capitán de dicha clase D. Jorge de Echevarría, sostuvo dos horas de combate á tiro de pistola, con un navío de 60 cañones, de nación portuguesa.

2.^º A los dos días sostuvo otro de tres horas, en el mismo viaje sobre el mismo buque y comandante, con otro navío de la misma nación, que arbolaba insignia de jefe de escuadra, también á la misma distancia.

3.^º El 26 de Agosto de 1736 embarcado en la fragata «San Esteban», que mandaba el capitán de fragata Echevarría, ya dentro del Rio de la Plata sostuvo combate con el citado navío de 60 cañones y una fragata de 30, unas dos horas, y desde las ocho y inedia de la noche hasta la una y media de la madrugada con el mencionado de 60 cañones, siéndole preciso á dicha hora dejar el combate por estar sobre el banco inglés.

4.^º El año 1738 en la fragata del mando del teniente de navío don Agustín de Alducín, sostuvo dos horas de combate con varios portugueses que se les desalojó de las islas de Martín Garcia y lac Vacas.

5.^º El 1.^º de Febrero del 41 con la fragata la «Madre de Dios y el Señor de los Poderes» del mando de su capitán D. Pedro Sainz de Sagordia, sostuvo en el mar dos horas de combate con un corsario inglés de 14 cañones y 24 pedreros, logrando ponerlo en fuga.

6.^º El 22 de Febrero de 1744 sobre las costas de Provenza en aguas de cabo Siete, se halló embarcado en el navío «Poder» del mando del capitán de fragata D. Rodrigo de Urrutia de la escuadra que mandó el inolvidable mártir de la Victoria. batiéndose dicho navío con temeraria bizarria con cinco ingleses, ante cuyas fuerzas, viéndose

desarbolado, sin gobierno y muerta y herida más de la mitad de la tripulación, arrió bandera, quedando marinado aquella noche por los enemigos, más al día siguiente rescatado por la escuadra trasbordó en la mar á uno de los buques aliados, dándosele fuego al navío «Poder» por haber quedado inútil de resultas de la gloriosa defensa que hizo su bizarro comandante Urrutia.

Desempeñó varias comisiones, en las que contrajo méritos de particular mención cuales fueron:

El año 1733, cuando llevaba poco tiempo en la clase de pilotín, en la campaña que hizo á Cabo Bono, le comisionó el general D. Andrés Reggio para conducir una presa francesa con moros que hizo la escuadra de Malta.

El año de 1738 le fué conferido el mando de una balandra para el servicio de la escuadra del Río de la Plata, y le desempeñó dieciocho meses con gran aceptación é inteligencia.

El año de 1571, en cumplimiento á real orden, pasó por tierra de Cartagena á Cádiz á su costa, para el apresto y mando de la fragata «Purísima Concepción» (alias) «Punto fijo», en cuya habilitación, de orden del gobernador y oficinas reales de Caracas, estuvo entendiendo en su carena, compras de materiales, pago de jornales, etc., etc., sin más maestros mayores que los de la dotación de la fragata, quedando todo á satisfacción de aquellas autoridades.

Habiéndose consumido los víveres que sacó de Cádiz en la expresa fragata, por la demora que tuvo en aquellas costas, hizo repetidas representaciones al jefe y comandante de la expedición á cuyas órdenes estaba, y al gobernador y oficiales reales de Cunamá, para que les suministraran los correspondientes á la tripulación y negado que le fué esta justa petición, determinó vender su generala, con conocido perjuicio de sus intereses, y suministrar con su importe la diaria manutención durante nueve meses, más habiendo recurrido á la corte, recibió real orden el gobernador de Caracas y los oficiales reales para que se le facilitaran los víveres precisos para su habilitación y á su llegada á Cádiz le fueran satisfechos los gastos que había suplido con el descuento del 12 por 100, nuevo perjuicio que se le irrogó al de la venta de su generala de todo punto irreparable.

Pruebas de su aplicación y amor á la enseñanza nos dejó en las obras que para uso de los Guardias Marinas escribió y que después se

hicieron reglamentarias para los oficiales, de rigor su uso en los arsenales y para las dos regiones.

El año 1763, dió á la imprenta la «Cartilla marítima» para la breve instrucción de los Guardias Marinas, y en 1778 se reimprimió por disposición de S. M., aplicándosele el reglamento que se usa en los arsenales y el año 1766 did á la estampa dos tomos de «Maniobras navales» también para uso de los Guardias Marinas de los que se hicieron varias ediciones.

Falleció de enfermedad natural en la isla de León el 14 de Julio de 1780. Su hijo D. Santiago pereció siendo teniente de navio en el «Real Carlos» en el estrecho de Gibraltar la noche del 12 de Julio de 1801 de resultas de la voladura. Su nieto D. Lucas de Zuloaga llegó á alcanzar la faja de jefe de escuadra y su biznieto D. Enrique Zuloaga murió siendo capitán de navio de primera clase.

CAMILO RIQUER Y ZABECOE.

